



Brasil, ámallo o ve al final de la cola: informe de experiencia

Rodrigo Badaró de Carvalho
Coordinador del Proyecto Ideas en Práctica
Estudiante de doctorado en Ciencias Políticas (UFMG)
rodrigobadaro@yahoo.com.br

Bruna Camilo de Souza Lima Silva
Estudiante de maestría en Ciencias Políticas (UFMG)
brunalimaa25@gmail.com

Julia Martins Freitas
Licenciatura en Ciencias del Estado (UFMG)
juliamarfrei21@hotmail.com

Letícia Ferraz Agra Garcia
Licenciatura en Ciencias del Estado (UFMG)
leticiafag7@gmail.com

Letícia Maria Badaró de Carvalho
Estudiante de maestría en Geografía (UFF)
leticiambadaro@gmail.com

Lislie Carolina Diana
Máster en Literaturas en Lengua Inglesa (UFMG)
lislieforinni@gmail.com

Luciano Goulart de Carvalho Filho
Licenciatura en Ciencias del Estado (UFMG)
glrtluciano@gmail.com

Luis Gonzaga Martins Mota de Oliveira
Licenciatura en Ciencias del Estado (UFMG)
luis.gonzaga.mmo@uol.com.br

Marcos Túlio Ferreira de Figueiredo
Licenciatura en Ciencias del Estado (UFMG)
marcostulioferreirafigueiredo@gmail.com

Pâmela Cirino C. Fernandes
Licenciatura en Ciencias del Estado (UFMG)
pamelacirino@gmail.com

Rafael Zanoti da Silva Nicolau
Licenciatura en Ciencias del Estado (UFMG)
glrtluciano@gmail.com

Raphael Juliano de Araújo Silva
Científico Social (UNIMONTES)
neogiluliano@yahoo.com.br

RESUMEN

Se presenta relato de experiencia del proyecto de extensión "Ideias em Prática", parte del "Programa de Extensão – Observatório do Estado", que tiene sus actividades en la Facultad de Derecho y Ciencias del Estado de la Universidad Federal de Minas Gerais. Las actividades desarrolladas a lo largo del año 2018 tenían como objetivo central comprender y problematizar las construcciones hechas por importantes intérpretes de Brasil. También se han estudiado las críticas más recientes a esta tradición. En este relato se describe desde los primeros pasos para la construcción del grupo de estudio, los principales autores y textos estudiados a lo largo del año hasta la preparación para la realización de la actividad de extensión. Al final, se adjunta el texto dramático utilizado para la presentación en el Instituto de Educación, en Belo Horizonte, Minas Gerais.

Palabras-clave: Pensamiento Político y Social de Brasil; Comportamiento Brasileño; Corrupción; Dramaturgia.

ABSTRACT

A report on the experience of the extension project "Ideias em Prática", part of the "Programa de Extensão - Observatório do Estado", which has its activities in the Faculty of Law and Sciences of the State of the Federal University of Minas Gerais, is presented. The activities developed during the year 2018 had as main objective to understand and to problematize the constructions made by important interpreters of Brazil. The most recent criticisms of this tradition were also studied. In this report, the main authors and texts studied during the year up to the preparation for the extension activity are described from the first steps for the construction of the study group. At the end, the dramaturgical text used for presentation at the "Instituto de Educação", in Belo Horizonte, Minas Gerais, is attached.

Keywords: Brazilian Political and Social Thinking; Brazilian Way; Corruption; Dramaturgy.

PRESENTACIÓN

En Abril de 2018 comenzó, con a la Facultad de Derecho y Ciencias del Estado de UFMG, el proyecto "Ideas en Práctica", inscrito en el programa de extensión "Observatorio del Estado". Este es un proyecto de extensión destinado a comprender cómo las ideas construidas en el ámbito académico tuvieron impactos concretos en la configuración del Estado Brasileño a lo largo de la historia, y, en consecuencia, como la constitución de un espacio público para que esta relación entre ideas académicas y prácticas político-institucionales pueda ser discutida por la sociedad en su conjunto.

Dicho proyecto se caracteriza como una extensión universitaria, ya que busca resaltar la relación entre la Universidad y la sociedad en la que opera. La inseparabilidad de la enseñanza, la investigación y la extensión también es un supuesto fundamental para comprender la construcción de todo el proyecto, así como la necesidad de desarrollar el trabajo de manera interdisciplinaria.

El proyecto tenía como objetivo construir un espacio público para el debate sobre el llamado "Pensamiento social Brasileño", es decir, el grupo de autores y autoras que, durante los últimos dos siglos, dirigieron sus esfuerzos para pensar en lo que es Brasil y, en general, en cómo transformar este Brasil.

Para lograr los objetivos establecidos, hubo al menos 3 etapas principales:

1) Formación del grupo de estudio sobre Pensadores Brasileños

En esta etapa, se reclutaron estudiantes que estaban dispuestos a llevar a cabo el estudio de pensadores en Brasil y también a pensar juntos para llevar a cabo la extensión. Inicialmente, se decidió presentar a los estudiantes algunos de los cánones del pensamiento político y social brasileño, entre los cuales merecen mención: Sérgio Buarque de Holanda¹, Raymundo Faoro², Schawartzman³ y, luego, la lectura crítica de esta misma tradición hecha por Jessé Souza⁴.

En el segundo semestre de 2018, se profundizó en el estudio de un teórico específico: Fernando Henrique Cardoso⁵, buscando identificar no solo su re-

1 HOLANDA, Sérgio Buarque de. (1995). Raízes do Brasil. 26ª ed. São Paulo: Companhia das Letras.

2 FAORO, Raymundo. (1975). Os donos do poder: formação do patronato político brasileiro. 2. ed. / rev. e aum. Porto Alegre: São Paulo.

3 SCHWARZ, Roberto (2012). As ideias fora do lugar. In: SCHWARZ, R. Ao vencedor as batatas. Editora 34, 6ª ed.

4 SOUZA, Jessé (Org.). (2012). Os Batalhadores Brasileiros: nova classe média ou nova classe trabalhadora? 2. Ed. rev. e ampl. Belo Horizonte: Editora UFMG; SOUZA, Jessé. (2009). A ralé brasileira: quem é e como vive. Belo Horizonte: Editora UFMG; SOUZA, Jessé (2000). A modernização seletiva: uma reinterpretação do dilema brasileiro. Brasília: Editora Universidade de Brasília.

5 CARDOSO, Fernando Henrique; FALETTO, Enzo (2011). Dependência e desenvolvimento na América Latina: ensaio de interpretação sociológica. 10. Ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira; CARDOSO, Fernando Henrique. (1975). Autoritarismo e democratização. Rio de Janeiro: Paz e Terra; CARDOSO, Fernando Henrique. (1972). Empresário Industrial e Desenvolvimento Econômico no Brasil. 2ª ed. São Paulo, Difusão Européia do Livro.

lación con esa tradición estudiada en el semestre anterior, sino también identificar las conexiones entre sus construcciones teóricas y su período frente a la Presidencia de la República⁶.

2) Planificación de Extensión

El siguiente paso fue definir cómo se llevaría a cabo la extensión. Una serie de debates estrictamente teóricos – que implican la construcción de identidades y autoimágenes brasileñas – deben, en cierta medida, ser llevados al público externo para que el grupo de estudiantes no solo pueda compartir las conclusiones obtenidas durante los estudios, sino también recibir contribuciones de este público.

Después de conjeturar varias posibilidades, se decidió utilizar un lenguaje dramático para producir reflexiones y fomentar el debate sobre el tema estudiado. Se creía que a través de este lenguaje sería posible, al mismo tiempo, presentar interpretaciones recurrentes en el sentido común brasileño. – que encuentran, al menos en parte, una base en esta tradición de pensamiento – y también para cuestionar estas construcciones y las contradicciones que las acompañan.

3) Reclutamiento, preparación y presentación

Habiendo definido el camino de la dramaturgia como una práctica de extensión, los guionistas y actores fueron invitados a ayudar a organizar la presentación. Inmediatamente, debido a la escasez de recursos, optamos por la "Lectura Dramática". En un esfuerzo de construcción colectiva, finalmente se llegó al texto final: "Brasil, ámalo o ve al final de la cola". Este texto está en el Anexo I. La obra fue presentada en la *Escola Estadual Instituto de Educação*, en Belo Horizonte, Minas Gerais, el 30 de noviembre de 2018, a una audiencia de estudiantes de secundaria. Al final de la presentación, se promovió un debate con los estudiantes, con el objetivo de reflexionar sobre varios aspectos del texto presentado: corrupción y la "jeitinho brasileiro", el tema de género, la situación de los grupos de ancianos y vulnerables en Brasil, entre otros.

6 Para ayudar en este esfuerzo de interpretar el trabajo y la gestión de Fernando Henrique Cardoso, se utilizó el siguiente trabajo: CARVALHO, Rodrigo Badaró de. O sociólogo Fernando Henrique nunca esquecido pelo Presidente FHC: do discurso contra Vargas à reforma neoliberal do Estado no Brasil. 2015. Dissertação de Mestrado, Faculdade de Direito, UFMG.

REFERENCIAS

CARDOSO, Fernando Henrique; FALETTO, Enzo (2011). Dependência e desenvolvimento na América Latina: ensaio de interpretação sociológica. 10. Ed. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira;

CARDOSO, Fernando Henrique. (1975). Autoritarismo e democratização. Rio de Janeiro: Paz e Terra; CARDOSO, Fernando Henrique. (1972). Empresário Industrial e Desenvolvimento Econômico no Brasil. 2ª ed. São Paulo, Difusão Europeia do Livro.

CARVALHO, Rodrigo Badaró de. O sociólogo Fernando Henrique nunca esquecido pelo Presidente FHC: do discurso contra Vargas à reforma neoliberal do Estado no Brasil. 2015. Dissertação de Mestrado, Faculdade de Direito, UFMG.

FAORO, Raymundo. (1975). Os donos do poder: formação do patronato político brasileiro. 2. ed./rev. e aum. Porto Alegre: São Paulo.

HOLANDA, Sérgio Buarque de. (1995). Raízes do Brasil. 26ª ed. São Paulo: Companhia das Letras.

SCHWARZ, Roberto. (2012). As ideias fora do lugar. In: SCHWARZ, Roberto. Ao vencedor as batatas. Editora 34, 6ª ed.

SOUZA, Jessé (2000). A modernização seletiva: uma reinterpretação do dilema brasileiro. Brasília: Editora Universidade de Brasília.

SOUZA, Jessé. (2009). A ralé brasileira: quem é e como vive. Belo Horizonte: Editora UFMG;

SOUZA, Jessé (Org.). (2012). Os Batalhadores Brasileiros: nova classe média ou nova classe trabalhadora? 2. Ed. rev. e ampl. Belo Horizonte: Editora UFMG;

Fecha de envío: 21/02/2019

Fecha de aprobación: 20/11/2019

ANEXO 1 – TEXTO DRAMATÚRGICO

BRASIL, ÁMALO O VE AL FINAL DE LA COLA

SINOPSIS

Una cola de supermercado con un límite de compra de 15 volúmenes deja espacio para el desarrollo de situaciones conflictivas entre los clientes. La actitud de cada personaje, mientras espera asistencia, refleja el comportamiento típico brasileño en la vida social. La ética, las normas sociales, las normas de consumo y el aparato legal se enfrentan cara a cara, creando situaciones embarazosas y conflictivas. Cuando el derecho de uno se enfrenta al derecho de los demás, ¿cómo reacciona el brasileño?

ESCENA

Pedro Paulo mira el carrito de supermercado de la persona frente a él. A veces se desvía de los obstáculos que cruzan su visión. Registra mentalmente cada producto contando cuántos productos lleva el vecino.

Pedro Paulo: Champú: 1. Jabones: 2, 3, 4. Maquinilla de afeitar: 5. Servilletas: 6...

La persona detrás, Rogéria, interrumpe su cuenta con ese tipo de charla que siempre aparece en las filas del supermercado.

Rogéria: Está lleno, ¿verdad?

Pedro Paulo: Como siempre.

Rogéria: Así es, vine a comprar algo, pero siempre es esta enorme cola. Siempre vengo porque me acostumbré a comprar aquí. Ya lo sabes, comodidad, cerca de casa, precio razonable...

Pedro Paulo: Es correcto. Y estas colas, que se dice que son rápidas, no tienen nada de eso.

Rogéria: Si estas cajas no fueran tan lentos... Te diré que, desde que llegué, tuvieron que llamar al gerente dos veces. ¿Esos productos sin código, sabes?

Pedro Paulo: Lo he visto. Falta de preparación. O demasiada incompetencia! Cosas de Brasil...

Rogéria: Y mientras tanto, la cola ni siquiera va un pie.

Pedro Paulo: [enfático] ¡Vaya! [Inhala. Mira los paquetes de dulces en una

de las góndolas detrás de él. Él mira pensativamente el carro con volumen extra. Mira el paquete de balas de nuevo. Decide ir allí y tomar uno. Antes de volver a su lugar en la fila, habla con el público mientras come dulces]

Pedro Paulo: Miren bien [pone una mano sobre el hombro de una persona en el público] acércate. ¿Ves a ese chico de allá? [pausa] El de la camisa a rayas. [pausa] Su canasta está llena. Seguro que tiene más de 15 artículos. Aunque el letrero dice que no es permitido, él finge ser mal entendido. ¿Ves? Puedo decirlo desde aquí. Se hace el listo. ¡Pero yo puedo ver todo! Este mocoso... Le daré su merecido. ¿Y sabes qué? Preferiría que todo fuera diferente. ¿No sería más fácil si la gente hiciera todo correcto, como debería ser? ¿Si todos respetaran las reglas? ¡Reglas! [volviendo a su lugar en la cola] ¿Reglas? ¿Qué reglas, Pedro Paulo?

Pedro Paulo: Aquí solo hay una regla: ¡págalo y tómallo!

Rogéria: Sí ... Pero hay algunas promociones para tomar 3 y pagar 2 ¿verdad? Hay que sacar provecho.

Mientras el chico de la camisa a rayas pasa sus artículos, Pedro Paulo mira enojado desde la cola. Continúa su recuento casi silencioso mientras come más balas.

Pedro Paulo: Jugo: 7. Tapioca: 8. Enlatados: 9, 10. Leche: 11...

Rogéria: Comienzo de mes ¿verdad? La gente viene a hacer las compras más grandes del mes. Debe ser eso...

Pedro Paulo: ¿Compras para todo el mes? Estas personas no pueden comprar ni siquiera para la semana.

Rogéria: Lo peor es que es verdad.

Pedro Paulo: Eso si no hay huelgas de camioneros. En este caso, compran durante todo el año.

Rogéria: [ignorando las críticas] ¿Sabes qué? Tengo unos 6 paquetes de arroz cerrados en casa. Había miedo de quedarse sin comida. Cuando vi las noticias en el periódico, inmediatamente envié a mis hermanas al supermercado. Cada una compró comida básica en cantidad. Luego, después del susto, por ejemplo, cuando necesitamos leche, la tomamos con Terezinha. Hay muchos frijoles en Rose. El stock de huevos fue a cargo de Bete. Y azúcar, Cida todavía tiene muchísimo.

Pedro Paulo: Solo me compré un paquete extra de papel higiénico.

Rogéria: Igual de importante. [un poco avergonzada] Pero ahora que el precio de las papas ha bajado, los almuerzos familiares son papas de todo tipo. [ella se ríe]

Pausa. Pedro Paulo se da la vuelta fingiendo prestar atención a otra cosa.

Rogéria: Pero así es, muchacho, nos damos la vuelta cuando el zapato se tensa, ¿verdad?

Pedro Paulo: Pero esta no es una cola de compras de un mes. Aquí es solamente compras por lo máximo de 15 artículos. [señalando a la placa]

Rogéria: Verdad, incluso está escrito en la placa: "máximo 15 volúmenes".

Pedro Paulo: *[Aún concentrado en la tarea de contar los artículos en el carrito de otra persona, Pedro Paulo ahora cuenta en un tono bajo, mostrando su comportamiento ligeramente maniaco.]* Chocolatada: 12. Pan de molde: 13. Cuajada: 14. Mordadela: 15. *(hablando en voz alta)* 16, 17, 18... 20! ¿Yes? La gente no respeta las reglas. ¡El límite es de 15 volúmenes! Como quieren que este país funcione, si incluso corrompen una regla simple como esta: 15 artículos, o ir a otra cola.

Con el comentario, Rogéria y otros en la fila se sienten avergonzados y comienzan a revisar discretamente los artículos en sus carritos de compras.

Rogéria: 1,2,3,4,5,6,7,8,9.

Carolina: 1,2,3,4,5.

Wagner: 1,2,3,4,5,6,7,8,9,10,11,12.

Pedro Paulo: *[agitado, sale de la línea y piensa de nuevo, es decir, habla con el público]* ¿Y ahora qué? ¿Nadie va a hacer nada? ¿El hombre pasa varios artículos en la cola de 15 volúmenes y nadie dirá nada? ¡Nadie hace nada en absoluto! Mira a estas personas. Están acostumbrados a ser engañados. No soy como ellos. Necesito hablar con el cajero que, como cliente de este supermercado, no acepto esta situación. *[empeza a caminar hacia el cajero, pero regresa]* Pero, ¿por qué solamente yo tengo que hablar? Todos están paralizados, como si nada sucediera. ¡Mira allí! ¿Actúan normalmente mientras se viola una regla justo aquí frente a nosotros? ¿No es ese nuestro derecho? ¿Estamos renunciando a ese derecho? No puedo aceptarlo. No sería un favor para mí ni para nadie. Solo haz lo que es correcto. *[vuelve a mirar al chico en la caja registradora y ahora llega una mujer]* ¡Espera un minuto! ¿Quién es esa mujer? ¿Estás saltando la línea? No. Parece que lo conoce. Ah, ahora ella pasará una parte de los productos. Entonces cada uno de ellos no alcanza el límite del artículo. Era lo que me faltaba. Así que ahora ya no está equivocado, porque una persona apareció de la nada en la cola... No en la cola, en la cajera. Y esta compartiendo compras con él. Cada uno con menos de 15 volúmenes. Dentro de las reglas. Lo tengo. Lo tengo *[volviendo a su lugar en la cola, un poco abatido, pero aún con un aire de revuelta]*

Pedro Paulo: *[frustrado]* Parece que siempre hay una manera, una forma tortuosa de resolver las cosas...

Rogéria: *[Isacude su cabeza afirmativamente ya no más dispuesta a continuar la conversación]*

Rogéria: *[volviéndose hacia la persona detrás de ella en la fila]* Cada uno haciendo su parte, es mejor para todos, ¿verdad?

Carolina: *[Carolina sonríe en silencio. Después de una pausa, ella comenta]* Veo que se me olvidó comprar la salsa de tomate. ¿Cómo se hacen los ñoquis sin salsa? Jajaja, me voy a buscarlo...

Rogéria: Verdad, ¡sin salsa es imposible! ¿Has probado con la salsa pomodoro?

Carolina: No, nunca...

Rogéria: Hay que probarlo, ¡es maravilloso!

Carolina: ¿Ah, sí? *[No entusiasta, pero no queriendo perder la educación]*

Rogéria: Necesitarás 6 tomates maduros, aceite de oliva, albahaca y otras especias de tu gusto. Me gusta usar ajo, pimienta negra, a veces también agrego un poco de pimentón porque le da un sabor especial. ¡En casa a todos les encanta!

Carolina: Interesante. Pero necesito...

Rogéria: Luego retira las cáscaras de los tomates: puedes calentarlos en el fuego de la estufa, luego la cáscara se desprende rápidamente... y quita las semillas también. Me gusta batir un poco la licuadora para que sea más rápida, pero también puedes dejar que los tomates se cocinen hasta que se acaben.

Carolina: Bien...

Rogéria: Luego salteas las especias y los tomates en el aceite y déjelo al fuego durante unos 30 minutos y estará bien. También puedes agregar otros ingredientes: carne para una salsa boloñesa, jamón, mozzarella, lo que quiera. Cocinas la pasta hasta que llegues al punto al dente. Luego solo echa la salsa en la masa y estará lista. Hummm, ¡te encantará!

Carolina: Muy bien *[se ríe tratando de ser amable]*. Lo intentaré.

Rogéria: ¡No querrás otro! Quien me dio esta receta fue la hija de Gil ¿sabes? La vi por la computadora. Olvidé su nombre... Hija de Gilberto Gil que enseña algunas recetas...

Carolina: Sí, lo sé. Voy a echar un vistazo, no te preocupes.

Rogéria: Solo tienes que buscarla allí en "utube"... Se me olvidó el nombre, Dios mío...

Carolina: Sí, pero... ¿puedes guardar el lugar para mí?

Rogéria: ¿El lugar aquí en la cola? Oh sí, por supuesto. Puedes irse.

Carolina: Conseguiré lo que falta. ¡Es rápido!

Rogéria: ¡Ahh! ¡No olvides la albahaca!

Michael, el cajero *[a lo lejos puedes escuchar al cajero exclamar]* ¡Siguiente!

[Pedro Paulo se acerca al cajero. Comience a poner sus productos en la cinta transportadora]

Pedro Paulo: Tomó, pero llegó. Incluso con personas que sacando provecho, llegó la nuestra- Quiero decir, mi turno.

Michael, el cajero: ¡Buenas noches!

Pedro Paulo: ¡Buenas noches jovencito!

Michael, el cajero, pasó los productos hasta que alcanzó el límite de quince.

Michael, el cajero: Señor, no es posible pasar más de 15 volúmenes.

Pedro Paulo: *[con una voz tranquila y agradable, mostrando cierta ternura en su tono]* ¡Muchacho! ¡Me disculpa! ¡No le presté atención! En este apuro, terminé sin contar adecuadamente. Pero es solo un artículo extra. ¿Puedo pasar de todos modos?

Michael, el cajero: Desafortunadamente señor, no puedo ayudar.

Pedro Paulo: Ya estoy aquí, ¿verdad? Es rápido, no tardará mucho.

Michael, el cajero: Señor, solo puedo llegar hasta aquí.

Pedro Paulo: Oye, he estado aquí por más de media hora. ¡Media hora! Y seamos sinceros, para una línea de pago rápido, ¡ya ha tomado demasiado tiempo!

Michael, el cajero: Tendré que terminar tu compra. Usted paga por estos artículos y el resto tendré que pasarlos más tarde. Tendrás que esperar un poco más.

Pedro Paulo: *[mira hacia atrás y le dice a Rogéria]* ¡Es broma! ¿Has visto? ¿Viste lo que me acaba de pasar?

Rogéria solo asintió con la cabeza a Pedro Paulo.

Michael, el cajero: ¡Siguiente!

Carolina regresa con muchos más artículos en el carrito y agradece a Rogéria por salvar el lugar. A medida que se desarrolla la escena, Margareth termina de retirar sus productos del carrito e iba hacia a él cajero.

Carolina: ¡Gracias! Terminé necesitando recoger algunas cosas más para hacer la receta que me diste. *[dando una sonrisa y un guiño]*

Rogéria: Ah, veo un vino tinto seco, servilletas especiales, aceite y parmesano rallado. ¡Predigo que saldrá una cena romántica! *[risa pícaro]*

Carolina: Ahhh, ¡solo si es entre Fred y yo, mi gato!

Rogéria: ¡Yá veo! Una chica bonita como esa, solo una llamada telefónica para tener una buena compañía para esta cena, ¿verdad?

Instigados por los elogios de la mujer, un caballero que está más atrás, Pedro Paulo y un tercer hombre en la fila miran inmediatamente a Carolina. Parecían analizar la forma de su cuerpo y el contorno de su rostro.

Carolina: *[avergonzada, sale de la cola y habla con la audiencia sobre sus pensamientos]* ¿Vieron estas miradas maliciosas en mí? ¡Arghh, asqueroso! Odio sentir que los hombres me miran de esa manera. ¡Parece que fantasean sobre situaciones conmigo, como si fuera un objeto de placer! ¡Mi deseo es escupir en la cara de todos! ¿Creen que tengo sus números en mi lista de contactos? Que hoy voy a abrir mi WhatsApp y pensar: "uhm, ¿a cuál de estos crushes voy a invitar a cenar esta noche?" ¡No se dan cuenta! ¡Váyanse al diablo, acosadores!

Carolina: *[Carolina vuelve a la cola]* Aaah, ¡realmente prefiero cenar con Fred. No necesito negociar con él sobre el condimento o la música.

Michael, el cajero: Siguiente.

Rogéria ya está finalizando sus compras y Carolina comienza a poner sus artículos en la cinta transportadora. Es entonces cuando Pedro Paulo, el hombre que estaba cerca, se le acerca para explicarle su situación.

Pedro Paulo: Disculpe señorita. Estaba esperando que esta dama terminara. Necesito pasar este producto y tú pasas el tuyo justo después de mí. Si

no te importa...

Carolina: Es solo que he estado en la cola desde antes. Aquí, en este lugar, detrás de esta dama.

Pedro Paulo: Ya veo ¡Pero estaba delante de ella! Solo faltaba este producto a pesar de que el cajero me pidió que le pasara una nueva compra. Es curioso, no te vi aquí en la cola...

Carolina: Solo necesitaba encontrar algunas cosas faltantes. Regresé ahora. Puedes pasar después de mí. Mejor que enfrentar toda esta cola nuevamente.

Pedro Paulo: No, no, no lo entiendes. He estado en esa cola por más de 40 minutos, niña. ¡Solo necesito pasar este producto! No tengo que ir al final de la cola.

Carolina: Lo entiendo perfectamente. Te metiste en la cola equivocada. Lo correcto hubiera sido ingresar a una cola sin límite de volumen. Ahora deja de tomar ese producto o regresa al final de la cola.

Pedro Paulo: ¡No me di cuenta de que tenía más de 15 artículos en el carrito! Ya estoy teniendo que hacer 2 compras debido a esta distracción. Usted es quien debería haber ingresado al final de la cola, ya que todavía estaba comprando. Pero sé que las mujeres son así, olvídate de algo, sal a caminar por el supermercado y vuelve cuando llegua tu turno.

Carolina: ¡Ah, qué absurdo! Le pedí que salvara mi lugar. [volviéndose hacia Rogéria] ¿No es verdad?

Rogéria asiente mientras termina de empacar sus compras.

Pedro Paulo: Resulta que durante unos 2 minutos, ya habría pasado mi producto y me iría a mi casa en tranquilidad.

Michael, el cajero: ¡Siguiente!

Pedro Paulo: Así que, muchacho, necesito pasar este artículo que quedó fuera de mi compra, ¿recuerdas?

Carolina: Después de mi.

Pedro Paulo: ¿Estas viendo? Estaba delante de esta señora. Simplemente pase este desinfectante que quedó fuera.

Carolina: ¿Y el paquete de balas que comiste mientras esperabas? No pagarás, ¿verdad?

Pedro Paulo: ¿Pa...paqqqueete de balas?

Carolina: Ah, ¿te has olvidado? ¡Déjame recordarte!

Carolina: [Carolina va a la góndola detrás y saca el empaque vacío, escondido debajo de otros productos] ¡Este!

Pedro Paulo: ¡Ahhh! Me alegro de que lo hayas encontrado. El paquete se deslizó de mi mano y no vi dónde terminó. Gracias [tomando el paquete de ella de repente]

Michael, el cajero: ¿Y entonces? ¿Quién es el próximo?

Carolina y Pedro Paulo hablan en voz alta juntos, y se acusan mutuamente

sin que se pueda entender lo que se dice.

Michael, el cajero: ¡Señores! ¡SEÑORES! Por favor. Ustedes están perjudicando a los clientes en esa cola. Necesitaré llamar a la gerencia. Entonces, hasta que este desacuerdo se resuelva aquí, asistiré a este caballero que está detrás de ustedes.

Wagner: *(cliente que se encuentra frente al "Sr. Comprador de baterías")* ¡Creo que es lo suficientemente justo! Además de ser anciano y tener derecho a preferencia, estos dos están equivocados: este elude la regla de 15 volúmenes en la cola y el otro sale de la cola y regresa al mismo lugar con varios artículos... Elegí esta línea yo mismo teniendo en cuenta el volumen de los carritos. ¿Es rápido o no?

Otras personas en la cola comentan cosas al mismo tiempo. Mientras tanto, notando el desorden, el cajero enciende la luz sobre él y espera la llegada de la gerencia.

Januário: ¿Reservar un asiento en la cola? No, ino se puede!

Marcela: ¡Que absurdo!

Januário: ¡Cajero! ¡Resuélvelo ya! ¡No tengo todo el día para quedarme en ese supermercado!

Lara: ¡Oh, qué exageración! ¿Y quien nunca lo ha hecho? Hipócritas.

Marcela: Para las personas mayores, existe el cajero preferencial. ¡Ve a la cola allí! Ancianos, embarazadas, discapacitados, todas estas personas mimimi.

Berenice: Sucede que olvida una cosa u otra, ¿verdad?

Lara: ¿No es? 15 o 16 artículos, ¿qué diferencia hay?

Berenice: Si las colas fueran realmente rápidas ... Pero mira eso, con tantos clientes, tan pocas cajeras funcionando. ¡Nadie habla de eso!

Marcela: El brasileño es demasiado tolerante. ¡Hay que tener toda la santa paciencia! ¡Por eso el país es así!

Gerente: *[preguntando al cajero]* ¿Qué está pasando, Michael?

Michael, el cajero: Este hombre tenía 16 productos en el carrito. Como es la regla, pasé 15 y le dije que necesitaba pasar de nuevo. La señora que estaba detrás de él pasó sus compras. Cuando terminó, esta chica llegó a la fila diciendo que estaba detrás de la señora. Esto es lo que pasó.

Gerente: Lo tengo ¿Pero le pidió que comenzara una nueva compra a cuenta de 1 artículo más?

Michael, el cajero: Un desinfectante. Bueno, ¿no son las reglas de la compañía?

Un murmullo comienza a escucharse. Son los clientes en la cola quienes vuelven a comentar sobre la situación.

Gerente: Sí, pero... Está bien. Pero, oye, ¿toda esta confusión debido a un

desinfectante?

Pausa.

Michael: [*desconcertado y sin entender*] En realidad también tenía un paquete de balas. Pero este vino después.

Gerente: ¿Eh? Espera [*recurriendo a clientes en cola*] ¡Buenos días! Estoy aquí para ayudar a resolver este problema de la mejor manera. Por eso, les pido su cooperación. Vamos a callarnos, por favor.

El murmullo disminuye hasta que se detiene.

Gerente: Michael, no entendí nada: ¿dijiste que esta chica llegó justo a tiempo para pasar las compras? ¿Dónde estaba ella?

Michael: Salió a buscar algo que olvidó. La señora... ¿Dónde está la señora? Ah, entonces, la señora que estaba delante le guardó el lugar.

Gerente: Pero no somos responsables de las reservas de lugares, Michael. Si era su turno y no lo era, perdió el derecho y debe irse al final de la cola.

Pedro Paulo: Eso es lo que le dije.

Carolina: [*cambiando ligeramente el tono de voz*] Pero espera! No llegué justo para pasar mis compras. Llegué antes, cuando esa señora [*buscando a la señora que ya no está*] ...la señora frente a mí que estaba siendo atendida.

Gerente: Ah, entonces es diferente.

Pedro Paulo: Diferente? ¿Que hay de diferente?

Gerente: Ella estaba presente en la cola cuando llegó el momento de ser atendida.

Pedro Paulo: ¡No me dejó pasar 1 artículo, este desinfectante aquí! Y pasó mucho tiempo fuera de la cola, ¿de acuerdo? Terminando sus compras, mientras tenía su lugar aquí [*en tono de ironía*] "reservado". No veo nada de presencia en eso.

Wagner: Disculpe, gerente, ¡pero tenemos que apresurar la cola! Hemos estado aquí por casi una hora. Si puedo sugerir... Este hombre ya es un hombre anciano. Ha estado parado aquí todo este tiempo. ¿Por qué no despejas la línea, con su ayuda, mientras resuelves los otros dos?

Gerente: [*recurriendo al comprador de baterías*] Pero podría haber ido a la cola preferencial. Tienes derecho a preferencia, ¿no?

Marcela: [*grita desde atrás*] ¡Eso! ¡Envía al viejo a la cola de ancianos!

El señor comprador de la batería mira al gerente, pero no dice nada.

Gerente: ¿Señor, tienes más de 60 años?

El señor comprador de baterías asiente tímidamente.

Gerente: Entonces, resolvamos esta historia. Vaya y haga sus compras en

la otra cola, señor.

Mientras el hombre que compra la batería va al cajero y para que él empuje a hacer su servicio, Wagner y Marcelo / a discuten en la línea del supermercado.

Marcela: [nerviosa] Ahora la preferencia será válida en todas las colas, ¿verdad? ¡Era justo lo que necesitaba!

Wagner: Oye, si la gentileza y la cordialidad no pasaron por allí, ¡es bueno que al menos sepas que la ley no tiene restricciones! Significa que es válido para cualquier cola, cualquier establecimiento. No hay un lugar específico para que la ley funcione.

Marcela: [totalmente nerviosa] ¡Cállate, gilipollas! ¿Quieres que te pegue en la cara?

Gerente: Ustedes dos, por favor finalicen esta discusión aquí o la policía resolverá el caso.

Marcelo/a: ¡Para mí, incluso puedes llamar al ejército!

Wagner prefiere no responder y continuar esperando su turno en la fila.

El comprador de la batería va al cajero para ser atendido. Se choca con Januário, que empuñaba su paquete de pasta, indignado.

Januário: [pensando] ¡Cómo grita este penúltimo idiota en la cola justo detrás de mí!

Michael, el cajero: Buenos días, señor. [levantando la batería y pasando el lector óptico]: biiiiip.

Señor que compra baterías: ¿Cuanto es?

[Pregunta al supuesto señor con la batería]

Michael, el cajero: Setenta y cinco centavos.

El comprador de la batería presenta la tarjeta para pagar el producto.

Michael, el cajero: Oh no, señor, no pasamos tarjetas para compras de menos de diez reales.

Señor que compra baterías: Vaya, pero no tengo dinero.

Michael, el cajero: [Michael, el cajero, coloca un letrero "cerrado" en la cinta transportadora y presiona un botón, haciendo que se encienda la luz del cajero.] Consultaré con el gerente para ver si hay alguna excepción.

Januário: [saliendo de la línea, pensando] ¿Eh? excepción? ¿Como así? Y las personas en la cola parecen inertes. ¡No! Lo correcto sería que este ciudadano se salga de la línea, se vaya a casa y obtenga dinero. ¡Debería irse a casa sin la batería! Ahora por setenta y cinco centavos y una pila, ¡me estoy perdiendo mi domingo! Lo sé, le prestaré dinero. No, mejor, le daré el dinero.

Januário: Señor, mira, tengo uno real. Después me pagas.

Señor que compra baterías: ¿Después? Después cuando? ¿Cómo sabe-

mos que nos volveremos a ver? De ninguna manera, mí hijo.

Januário: [*dejando la cola, piensa*] Oh, cómo odio que me llamen "mi hijo". ¡Solo porque tiene el cabello gris, no puede hacer eso!

Januário: Señor, es más práctico. Acepta la moneda, por favor.

Señor que compra baterías: De ninguna manera. No te molestaré. El gerente ya viene.

Januário: Pero ya ves, no es incómodo, es simplemente práctico.

Januário: [*saliendo de la cola, piensa*] ¡Ya no me mira! Él está agitando su mano como si dijera "no". ¡Mira qué hijo de puta! Está hablando con el cajero como si tuviera el resto de las galaxias por delante. ¡Hoy es domingo! Solo quiero fumar uno y comer mis fideos, imaldición! A las personas en la cola ni siquiera les importa. ¡El idiota que le envió el señor por delante está coqueteando con la chica de al lado! Una chica en ropa de gimnasia! ¿Coquetear con una chica en ropa de gimnasia un domingo? ¡Vaya! Aquí viene: la mujer de la corbata de moño y el traje de tela barato. Ah, eso debería calentarse. Sí, es la gerente. Maravilloso

Gerente: [*va a Michael, el cajero*] ¿Qué es esta vez?

Michael, el cajero: Es el valor: setenta y cinco centavos. No pasamos la tarjeta y el señor no tiene dinero. Ese otro cliente allí [*señaló a Januário*] incluso se ofreció a pagar.

El gerente mira a Januário y sonríe. Habla brevemente con el comprador de la batería. Mueve una bolsa negra alrededor de tu cintura. Camina al lado de Januário.

Gerente: ¿Buenos días, cómo estás?

Januário: Estoy bien, con un poco de prisa para decir la verdad.

Gerente: ¿Ofreció pagar la factura de ese cliente en el cajero?

Januário: Sí, sí. Para racionalizar.

Gerente: [*El gerente sacó una moneda de veinticinco centavos de la bolsa y se la tendió a Januário*] Gracias, señor, por su amabilidad. Aquí está tu cambio.

Los ojos de las personas en la cola lo acosan. Todos están atentos al movimiento. Januário saca una moneda real de su bolsillo.

El gerente le hace una señal de "ok" a Michael, el cajero. Ella regresa a su puesto, en un mostrador más adelante. La luz de caja se apaga y la placa "cerrada" se retira del cinturón. Mientras camina lentamente por el vestíbulo hacia la salida, el comprador de baterías mira a Januário preguntándose si alguna vez tendrá la oportunidad de devolver esa actitud generosa. Januário solo piensa en abandonar ese supermercado de inmediato y preparar sus spaguetti. Mientras tanto, de vez en cuando, Carolina y Pedro Paulo se miran. Cada uno mantiene una firme creencia de que él es el primero en la fila.

Michael, el cajero: ¡Siguiente!

Carolina y Pedro Paulo vuelven a hablar juntos, debatiendo quién será el próximo en ser atendido.

Michael, el cajero: ¡Espera! ¡Por favor! Alguien en la puerta! ¡Llama a este hombre que acaba de irse! ¿Se ha ido? ¡Necesito hablar con él! ¡El que compró la batería!

Gerente: ¿Quién?

Michael, el cajero: ¡Ese hombre canoso que compró la batería! No lo compró, ese tipo que lo compró para él.

Gerente: Lo se. Espera. Ay, ay, ay ... ¡Este Michael me acaba de meter en problemas! [gritos] ¡Oh Jorjão, te llamo allí!

El comprador de la batería regresa, caminando lentamente hacia el cajero de Michael.

Senhor que compra baterías: ¿Olvidé algo? ¿Qué olvidé? Esta cabeza no es buena en absoluto.

Michael, el cajero: [sonriendo emocionado, como si tuviera una gran oportunidad para ofrecerte] Olvidé preguntar: ¿tienes Dotz?

Todos los personajes se congelan y la luz se apaga.

FIN.

ANEXO 2 - IMÁGENES DE ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

